



la Guacharaca

Experiencias significativas de paz

Volumen 2

Febrero 2021



**GOBERNACIÓN
VALLE DEL CAUCA**
Secretaría de Paz Territorial
y Reconciliación



Instituto de
Estudios
Interculturales



**OBSERVATORIO
para LA PAZ
VALLE**





Editorial

La concreción de la paz y la reconciliación encuentra en el reconocimiento de las comunidades, de sus trabajos, iniciativas, vivencias y esfuerzos, uno de sus pilares fundamentales, en el camino de la materialización hacia nuevos escenarios de transformación positiva en la región vallecaucana.

Las voces de los territorios, de las comunidades y sus acciones de paz, deben estar acompañadas por una relación virtuosa con otras dimensiones del quehacer de la reconciliación, como es el trabajo mancomunado en articulación con la academia y la institucionalidad.

Esta articulación triangular, comunidades, academia e instituciones, fortalece el fundamento democrático, profundiza por tanto la protección de los derechos humanos, teje lazos de convivencia y abre nuevas perspectivas en los senderos por la defensa y reafirmación de la vida

Es así como, desde el Observatorio para la Paz de la gobernación del Valle del Cauca, siendo un espacio de gestión del conocimiento y acción por la paz y la vida, la Secretaría de Paz Territorial y Reconciliación, tenemos la grata oportunidad de presentarles una segunda edición de la Revista **“La Guacharaca: experiencias significativas de**

paz”, una iniciativa para promover y difundir conocimientos en torno a la paz, la convivencia, la democracia y los derechos humanos en el departamento.

En esta edición encontrarán la voz de las organizaciones sociales y comunitarias **Astracava** de Pradera, **Afrodes** de Cali, **Underwarriors** de Yumbo, **Cooperativa Multiactiva Los Comunes** de Tuluá y la **Corporación de Memoria y Paz** de Buenaventura; siendo entonces una expresión manifiesta del espíritu de apoyo y fortalecimiento del trabajo articulado desde la Gobernación y las instituciones universitarias: Universidad Javeriana de Cali, Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, Universidad del Valle, Unidad Central del Valle del Cauca, y Universidad Autónoma de Occidente, como una nueva muestra de compromiso indeclinable por los derechos de las comunidades, la visibilización de sus lideresas y líderes, sentires y horizontes de vida.

Las y los invitamos a continuar con las siguientes páginas de esta edición, apoyar las iniciativas comunitarias y sociales que desde zonas rurales y urbanas de nuestro departamento construyen paz y reconciliación.

ORLANDO RIASCOS OCAMPO
Secretario de Paz Territorial y Reconciliación

La reparación simbólica en la capilla de la memoria

Adriel Ruiz Galván
Jesús Alfonso Flórez López
Casa Social –Capilla de la Memoria (Cormepaz)
Buenaventura
Universidad Autónoma de Occidente
cormepaz@gmail.com

Resumen

El conflicto armado colombiano se extendió hacia la región del Pacífico a mediados de la década de los años noventa del siglo pasado. Esta expansión se hizo con una intensidad y agudización que ha generado decenas de miles de víctimas en sus diversas expresiones de desplazamiento forzado, asesinatos individuales, masacres, desaparición forzada y amenazas de muerte.

Buenaventura es uno de los escenarios de mayor condensación de las múltiples expresiones de dicha victimización, al tiempo que es un lugar ejemplar de diversas formas de resistencia de la población civil en defensa de sus Derechos, como se reflejó en los últimos años con el paro cívico.

En medio de la victimización ha emergido un ejercicio polifónico de construcción de memoria en este municipio, hoy distrito especial, dentro de los cuales se encuentra la “Capilla de la Memoria”, liderado por mujeres que reclaman Verdad, Justicia, Reparación y Garantías de No Repetición por sus muertos, desplazados y desaparecidos.

Palabras Claves: Memoria, Reparación, Conflicto, Ritual, Derechos

Introducción

El alto nivel de afectaciones a las comunidades por el conflicto en todas las regiones del país ha llevado a que las mismas localidades se organicen y, de manera pacífica, emprendan acciones afirmativas que reivindiquen los DDHH y dignifiquen la vida de las víctimas. Actualmente, uno de los sectores más influyentes en la lucha social son las organizaciones de mujeres víctimas,

entre las que se destaca la Capilla de la Memoria. Según el informe “Buenaventura un puerto sin comunidad” elaborado por el Centro Nacional Memoria Histórica -CNMH-, que habla del impacto del conflicto armado en Buenaventura:

[...] entre los años 2000 y 2013, en asocio con la Minga por la Memoria, son varias las expresiones que trabajan la memoria como un mecanismo de resistencia frente al olvido generalizado ocasionado por los contextos cambiantes y polarizados. Múltiples expresiones nacidas en medio de la guerra y del dolor de haber perdido un ser querido. Organizaciones como Madres por la Vida, Red de Mujeres de Alas Nuevas Construyendo Futuro, Mujeres Tejiendo Voces por los Desaparecidos, Mujeres de Triana y Capilla de la Memoria, incluyen en sus expresiones lenguajes alternativos de resistencia como el arte y la cultura. (CNMH, 2015, pág. 372)

Actualmente existen múltiples expresiones locales que reivindican los derechos de las mujeres y la memoria histórica de las víctimas, entre esas se encuentra La Capilla de la Memoria proceso que se gesta en un ambiente eclesial. El apoyo de la Iglesia católica ha sido importante y ha aportado al empoderamiento de las bases sociales en esta región del país, lo cual evidencia la emergencia de nuevos liderazgos y la renovación de los repertorios de acción y de los ejes de trabajos asociados a los procesos de resistencia.

La Experiencia de la Capilla de la Memoria

La Capilla de la Memoria nace en el año 2009, en la comuna 3 del Barrio Lleras, en la parte sur de la Isla Cascajal de Buenaventura. Hace más de 20 años existe la parroquia San Pedro, lugar no sólo de refugio espiritual, sino de apoyo solidario a la situación de las comunidades afectadas por la violencia. En la actualidad, la Capilla de la Memoria está conformada por 39 personas, en su mayoría mujeres afrocolombianas, víctimas de la violencia de conflicto armado, desarrollado entre los años 1999 y 2013 en la ciudad de Buenaventura. Su ubicación es la Casa Social Cultural y Memoria acompañada por la organización Corporación Memoria y Paz.

Allí se ubican las fotografías y los objetos de sus familiares asesinados y desaparecidos. Las

mujeres representan en la comunidad afrocolombiana la unidad y mantienen un rol socializador de los valores y prácticas culturales, elementos esenciales en la supervivencia de un grupo humano, en especial de la familia extensa que habita la costa pacífica colombiana. Las mujeres que hacen parte de la Capilla de la Memoria representan gran cantidad de saberes ancestrales y culturales que permiten, por un lado, comprender la magnitud del daño por el impacto de la violencia y, por otro, identificar la virtud esperanzadora para reparar y reconstruir otros escenarios; es decir, que estos elementos culturales se convierten en canales apropiados para que el Estado repare simbólicamente a las víctimas, en especial, para generar garantías de no repetición, ya que ellas son la viva representación de la cohesión social y comunitaria.



Capilla de la Memoria foto obtenida de **Red Colombiana de Lugares de Memoria**

Las mujeres de la Capilla son parte de la tradición afrocolombiana propia de la región del Pacífico, y promueven el relacionamiento comunitario, el paisanaje, la vecindad, el compadrazgo, entre otros elementos característicos del vínculo social afrocolombiano. La ubicación de sus viviendas se encuentra en las zonas cercanas al mar, unas en terrenos firmes, y otras en casas palafíticas sobre el mar, lugares llamados por los pobladores como “terrenos ganados al mar”, esta ubicación les permite mantener un equilibrio social comunitario, en especial mantener la unidad campo-poblado, que se fortalece con las tradiciones simbólicas culturales y ancestrales, representadas en expresiones como: la oralidad, la música, la danza, los cantos y la espiritualidad.

El trabajo de reconstrucción de memoria comenzó con la recopilación por parte de las mujeres de fotografías de sus familiares, las cuales se fueron dejando ubicadas en un salón de la Casa Social Cultural del barrio Lleras. (...) El ejercicio de construcción de memoria se realiza a través de estrategias como contar relatos, hablar sobre las experiencias traumáticas, realizar celebraciones religiosas y actos simbólicos, apoyar las denuncias y visibilizar a través de la galería el dolor de las víctimas y sus luchas contra las políticas de olvido, silencio e impunidad. (CNMH, 2015, pág. 411).

La Capilla de la Memoria ha sido un espacio para recordar y reconstruir los acontecimientos del pasado, recordar colectivamente ha permitido recuperar la memoria y la dignidad, dar sentido a los espacios en disputa y resignificar la vida individual y colectiva. Retomar nuevamente las tradiciones culturales ha permitido abrir nuevamente los canales que conducen los relatos y las historias que las marcaron. Una de las mujeres de la Capilla narra su experiencia de la siguiente manera:

Estar aquí y encontrarnos nos ha permitido retomar las tradiciones de nuestros ancestros, aquellas que se han ido perdiendo con el tiempo y por la violencia, cantar alabaos, recordar a los muertos y desaparecidos, rezarles para que estén donde deben estar, hacerles lo que a ellos más les gustaba, esto ha sido muy importante, la capilla me da esa fuerza y me siento mejor (Entrevista integrante de Capilla de la Memoria, 2012).

La fortaleza del pueblo afro y la capacidad de resiliencia han permitido retomar la lucha social para construir la memoria y un mínimo de salud mental, para ir configurando nuevamente la identidad colectiva. Reparar el tejido social involucra personajes y acontecimientos culturales que resignifican la vida cotidiana, no son datos y archivos del pasado, son personas, movimientos y procesos que, como lo afirman Middleton y Edward, son en la memoria “sobre todo un acto social más que un contenido mental individual” (Cfr. cita en Gaborit, 2006, p. 10). El ejercicio de recordar en la Capilla de la Memoria brinda un apoyo emocional a las mujeres. Encontrarse y saber que todas comparten dolores parecidos les ha permitido engrandecer

su sentimiento de solidaridad impulsándolas a buscar más formas de reivindicar la vida.

La Capilla de la Memoria se instala en lo que (Taylor, 2003) llama los repertorios de la memoria viva, haciendo referencia a la manera como un grupo determinado expresa y construye la memoria, la oralidad, la música, el canto tradicional, la danza, etc., permitiéndole ser productor y reproductor de sus vivencias, por el hecho de que las víctimas directas y reales, las sobrevivientes, son quienes las padecieron y ahora las transmiten. “Entre la documentación de los repertorios se encuentran archivos, fotografías, documentos, informes y objetos que hacen referencia a la violencia desarrollada por actores armados” (Uribe, 2009, pág. 44)

Dinámicas simbólicas de La Capilla de la Memoria

Al igual que otros lugares y regiones del país, el conflicto armado en Buenaventura ha tenido un alto impacto y un nivel muy elevado de degradación, pues además de ocasionar daño físico y moral, los actores desaparecen las pruebas, perpetuando un alto grado de impunidad. Frente a esta dinámica, las personas de la Capilla han utilizado diferentes técnicas simbólicas para contrarrestar los mecanismos que los hacen más vulnerables como comunidad afro y como víctimas. La Fotografía y los Telones La Capilla ha sido el espacio más propicio para poder compartir la experiencia sobre lo sucedido. Al ser llenado con fotografías, los asesinados y los desaparecidos vuelven a tener un rostro y un lugar en el mundo, la Capilla se ha ido nutriendo de muchas imágenes, en especial de aquellos que querían se reconociera y se recordara a su ser querido.

Las fotografías no sólo sirven para recordar a las personas y evidenciar el apoyo emocional presente en La Capilla sino que han sido, fundamentalmente, un mecanismo de denuncia y visibilidad de lo que se viene presentando en las comunas de la ciudad, de la manera como opera la violencia y las formas en las cuales se mueven muchos intereses en el territorio. Así mismo, las fotografías en los telones y paredes han servido para sensibilizar a toda la comunidad, pues al

contener más de 200 imágenes de asesinados y desaparecidos, de niños, niñas, mujeres y hombres, ha empezado a circular una galería de la memoria.

El lugar de memoria de la Capilla de la Memoria, como lugar de representación es un elemento fundamental en las comunidades afro tiene que ver con los espacios físicos, espacios donde se propician los encuentros comunes, lugares donde se desarrollan las acciones tradicionales, sitios donde se dinamiza la economía interna y se genera una relación campo-ciudad para intercambiar los productos traídos de zona rural. Esta dinámica de reconocimiento de los espacios colectivos ha sido un signo de lucha social, permite por un lado habitarlo y potenciar desde allí dinámicas socioculturales y tradicionales propias. La llegada de la violencia a los barrios de la comuna 3, se presentó de manera fuerte y sistemática: asesinatos, masacres, desaparición de personas, fronteras invisibles, amenazas, balaceras continuas, además de los enfrentamientos entre grupos armados: guerrilla, policía, ejército y paramilitares, generó una disputa por el control del territorio y los espacios comunitarios, dejando así a la comunidad totalmente impactada y desarticulada. Construir espacios de convivencia, espacios que permitieran la recuperación de la confianza y que sirvieran como medidas de autoprotección de la vida. Se buscaba tener un lugar donde estuviera de manera permanente la memoria de los asesinados y desaparecidos, un lugar de apoyo emocional que mitigara los impactos de la violencia y los daños ocasionados.

La Capilla tiene un día para su **conmemoración anual**, el 17 de julio, día en que fue asesinado el joven Jair Murillo, líder de una organización de personas desplazadas en el año 2010, quien luchaba por defender los derechos frente a las irregularidades en las instituciones encargadas de ayuda y atención humanitaria del gobierno. Resaltar la memoria de un líder de los procesos comunitarios era la oportunidad de clamar por la verdad, de hacer la memoria pública, de buscar las formas de romper el silencio. De igual forma, recordar ha permitido que otros líderes y lideresas permanezcan en su territorio y sigan resistiendo ante la violencia y el terror implantado por los actores armados. La

oportunidad de instituir un día conmemorativo propio para el proceso local ha fortalecido las dinámicas internas y ha hecho de la memoria una posición política frente al respeto a la vida, al territorio, una propuesta reparadora y reconciliadora para todos sus miembros, sus familias y los demás líderes sociales del barrio.

Las mujeres de la Capilla de la Memoria **han conservado las pertenencias de sus familiares asesinados o desaparecidos**, estos objetos son de gran importancia y contienen una carga simbólica que les permite mantener una conexión y un relacionamiento dignificante a la hora de recordar, simbolismos que rememoran los buenos momentos, devuelven la identidad y la esperanza a quienes desean que sus muertos sean reconocidos y no olvidados. Los testimonios de las mujeres revelan la importancia y el significado que tienen los objetos de la memoria: Un disco evoca la canción que más le gustaba, un olla de cocina relaciona la presencia con lo que más le gustaba y lo esperaba todos los días, unas llaves de un carro el momento en que se despidió, un barca de madera y un trasmallo el arte de trabajar y sustentar a su familia, una camisa un regalo, un libro, la fecha de su cumpleaños, un foto de un barco, un escapulario o rosario como se protegía, un amuleto para la buena suerte, una carta, etc. (Taller colectivo, Palmira, 2015). Mantener los objetos en el salón de **La Capilla hace aparecer a los que no se encuentran**, pero que siguen existiendo a través de la memoria y los recuerdos, así muchas mujeres han entregado distintos objetos para que permanezcan en el centro del salón de la Capilla como un museo.

Los hechos de violencia en Buenaventura, a través de la muerte violenta, sistemática y degradada, y la desaparición de las personas, trastornaron las dinámicas internas de espiritualidad de las comunidades, pues ya no era posible entender lo que sucedía y cómo asumirlo, al respecto las mujeres de la Capilla, comentan:

Aquí a los muertos se les hacía todo, el velorio y sus rezos, como se debe y lo hacíamos siempre, cada uno en su casa, hacía todo, en el barrio los vecinos eran solidarios, se reunían y pasaban toda la noche acompañando, con el tiempo se volvió peligroso, la gente ya no velaba a su muerte en la casa o en el barrio, tocaba en una funeraria, por miedo que los enemigos llegaran y

mataran a más gente, en algunos barrios llegaron y sacaron el muerto del cajón y ahí lo remataban, eso era muy doloroso para nosotros y no era justo (Taller de memoria de Puente Tierra, 2012).

Muchas de las mujeres de la Capilla tuvieron que abandonar sus territorios y desplazarse a la ciudad, no hubo tiempo para enterrar a los muertos y hacer el duelo con sus ritos y tradiciones. Esta situación ha llevado a las mujeres de la Capilla a recuperar a través de la memoria sus prácticas, incluyendo como eje transversal el concepto del territorio. Son varios los elementos de la espiritualidad que se unen para configurar un escenario propicio para la supervivencia de las comunidades y su pleno desarrollo: Las expresiones simbólicas de una determinada cultura construidas en toda una historia, como las que se dan en las comunidades negras, son en realidad indispensables para reparar a las víctimas y sobre todo tratar de reparar los daños inmateriales, entre esas se rescatan los relatos orales y escritos, las artes plásticas y escénicas, las artes sonoras, la muerte, lo sagrado y lo profano, el mundo simbólico y la espiritualidad grupal (DelaTorre, 2005, pág. 14)

La muerte para las comunidades afro tiene un gran potencial simbólico, representa un momento especial en la vida, un paso importante y definitivo en la búsqueda del otro mundo, pues el que muere alcanza la libertad absoluta. Por esta razón, los ritos mortuorios representan signos de libertad, el que muere deja atrás toda una vida de lucha, de privaciones y busca a través del rito salvar el alma. La violencia ha afectado estas dinámicas culturales expuestas anteriormente y producen traumas y pérdida de la identidad cultural, al respecto el testimonio de una de las mujeres devela este impacto:

Cuando matan a alguien o lo desaparecen nos hacen un daño muy grave, lo que estamos acostumbrados es a hacer todo lo que se merece el que se muere y complacer en ese momento todas las cosas que le gustaban, en realidad es triste, pero si lo hacemos bien, eso nos da una tranquilidad, yo puedo despedirme y muchos me acompañan, sabemos que nuestros familiares estará bien, donde deben estar. (Taller Capilla de la Memoria, 2003)

Las prácticas simbólicas han permitido que las

mujeres de la Capilla de la Memoria puedan ir haciendo el duelo, construir una tumba, colocar un ataúd simbólico, colocarle encima su foto, rezar y acompañar son prácticas propias que inciden en la vida de las víctimas y les permite reconstruir sus vidas. Sin embargo, el elemento fundamental de apoyo para la superación del trauma es la verdad, ellas abogan y no dejan de pedir la verdad sobre los hechos ocurridos y que se reconozcan sus responsables.

Bibliografía

- CEPAC, C. d. (2010). Tradiciones Afrocolombianas. Popayán: CEPAC.
- CNMH, C. N. (2015). Buenaventura un puerto sin comunidad. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- DelaTorre, G. (2005). Con olor a pueblo. Aportes pastorales desde la afrocolombianidad. Medellín: Editorial Claretiana.
- Taylor, D. (2003). The Archive and the Repertoire. Performing cultural memory in the. Durham: Duke University Press.
- Uribe, M. V. (2009). Iniciativas no oficiales: un repertorio de memorias vivas. Bogotá: The International Center for Transitional Justice.

Las luchas por los derechos del campesinado y la construcción de paz en Pradera, Valle del Cauca

Por: Diana Patricia Uribe y Alexander Lozada – ASTRACAVA Pradera
Katerine Duque, Stephania Recalde y James Iván Larrea – IEI Pontificia Universidad Javeriana Cali

El presente artículo evidencia las apuestas de construcción de paz de los campesinos del Valle del Cauca, del municipio de Pradera. Para comenzar, es muy importante destacar las acciones que el campesinado en Colombia está realizando para que sea reconocido como sujeto político y de derechos, una apuesta que por supuesto está vigente en este territorio. De toda la resistencia y construcción histórica del campesinado, que se deben valorar, acompañar y fortalecer, queremos resaltar, tres experiencias de construcción de paz y desarrollo rural que se relacionan con el cambio generacional y las apuestas de los y las jóvenes por la comunicación,

el papel de la mujer campesina como hacedora de paz y de vida y, la constitución de la Zona de Reserva Campesina como iniciativa de construcción de paz.

¡Vamos al sur del Valle!

El municipio de Pradera, ubicado al suroriente del departamento del Valle del Cauca, se extiende desde el valle geográfico del río Cauca, ocupado principalmente por el monocultivo agroindustrial de caña de azúcar, ascendiendo por la vertiente occidental de la cordillera central hasta el Páramo de Las Hermosas, en límites con el Departamento del Tolima. Es un municipio con una alta diversidad geográfica y poblacional, pues en él convergen las dinámicas organizativas y territoriales de las comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas. Para el caso de los indígenas, existe el Resguardo Indígena Nasa “Kwet wala”, constituido en 1991 y ubicado en los corregimientos de La Fría, El Nogal y La Carbonera (Instituto de Estudios Interculturales, 2019).

Las comunidades afrodescendientes, ubicadas principalmente en la zona plana, han constituido tres Consejos Comunitarios de comunidades negras que vienen luchando por el reconocimiento de sus derechos territoriales y denunciando el despojo histórico generado por el avance del modelo agroindustrial azucarero. Mientras que las comunidades campesinas, organizadas en su mayoría en la Asociación de Trabajadores Campesinos del Valle del Cauca – ASTRACAVA, subdirectiva Pradera, han venido impulsando la constitución de una Zona de Reserva Campesina en la zona media y alta del municipio, que comprende los corregimientos de Bolívar, Bolo Blanco, El Líbano, El Nogal, El Recreo, El Retiro, La Feria, La Carbonera, La Fría, Lomitas, Los Pinos, Potrerito, San Antonio, San Isidro y Vallecito (Instituto de Estudios Interculturales, 2018).

El Colectivo Dulce Aventura: iniciativa para la organización de la juventud campesina y la construcción de paz.

Desde sus inicios, ASTRACAVA ha identificado la necesidad de generar propuestas que promuevan la organización de niños, niñas y

jóvenes campesinos, como garantía para el fortalecimiento y reproducción de la economía y la cultura familiar campesina, pero, además, como una alternativa para enfrentar la migración del campesinado hacia las zonas urbanas, producida por la falta de condiciones dignas de vida en el campo y la persistencia del conflicto social y armado. Basados en los principios de la democracia popular, la inclusión y la participación, ASTRACAVA le apunta a fortalecer el trabajo con la juventud campesina en todos los ámbitos del proceso organizativo, teniendo en cuenta que una verdadera propuesta de paz con justicia social debe reconocer a todos los sectores sociales y grupos poblacionales presentes en el territorio, y articular sus propuestas y aspiraciones colectivas.



Encuentro presencial formación con el Colectivo Dulce Aventura, ASTRACAVA. **Fotografía por: Stephania Recalde**

Es por ello que la subdirectiva en Pradera ha venido trabajando en la creación y puesta en marcha de un colectivo de comunicación alternativa y popular denominado **Dulce Aventura**, conformado por aproximadamente 10 jóvenes provenientes de los corregimientos de Lomitas, San Isidro y Bolívar, en su mayoría mujeres, que han encontrado en este bonito proceso la oportunidad de expresarse y aportar -desde sus talentos, habilidades y capacidades- a la construcción de la paz y la defensa del territorio y la vida, dando a conocer a través de piezas gráficas y audiovisuales las reivindicaciones históricas, la lucha y resistencia del campesinado, así como las actividades y propuestas para el desarrollo endógeno del territorio y el fortalecimiento de la identidad campesina.

Aprovechando el buen relacionamiento que se

tiene con algunas entidades públicas y privadas por parte de ASTRACAVA, se logró el apoyo del Instituto de Estudios Interculturales - IEI de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, para desarrollar un proceso formativo en comunicación alternativa y popular y la dotación de algunos equipos para realizar las prácticas, en temas como producción de podcast, guiones y estilos periodísticos, producción audiovisual, radios comunitarias, entre otros. De la misma manera, algunos integrantes del colectivo pudieron participar en un Diplomado en comunicaciones ofrecido por el IEI y Las 2 Orillas, para organizaciones sociales de los 24 municipios que conforman la subregión PDET Alto Patía y Norte del Cauca.

Unas de las iniciativas más relevantes y que se pretende comunicar a través del colectivo, es la constitución de la Zona de Reserva Campesina como figura territorial definida en la Ley 160 de 1994, que brinda la oportunidad a los campesinos y campesinas de planificar sus territorios de manera autónoma, ser reconocidos como sujeto político de derechos, y participar en la construcción de la política pública rural encaminada a la protección y conservación de los ecosistemas y medios de vida propios de las comunidades.

Otro tema en el que viene trabajando el colectivo Dulce Aventura, es en visibilizar la participación y propuestas de las organizaciones sociales y comunitarias en la formulación de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial – PDET, y el seguimiento a la implementación del Acuerdo de paz, en general.

Eje de mujer rural y familia. Construcción de paz con enfoque de género.

En su estructura organizativa, ASTRACAVA ha constituido un eje de mujer rural y familia que se ha fortalecido a través de distintos espacios internos, y en algunos casos puntuales, con el apoyo de instituciones públicas y privadas. El eje se construye a partir de la participación de la asociación campesina en diferentes espacios convocados por organizaciones nacionales como la Federación Nacional Sindical Unitaria

Agropecuaria – FENSUAGRO y Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina - ANZORC; esta última organización realizó en el año 2015 el primer taller/seminario de mujeres de las Zonas de Reserva Campesina en el cual se conformó el eje mujer y géneros.

En Pradera, las mujeres de ASTRACAVAL que conforman el eje de mujer y familia se encuentran en los corregimientos de Bolo Blanco, La Fría, Lomitas, San Isidro, Bolívar y Nogal. A nivel veredal, la organización hace presencia en los comités de mujeres de las Juntas de Acción Comunal, juntas de acueductos rurales y grupos de mujeres artistas. En el municipio se articulan con el cabildo Indígena Nasa Kwet wala, organizaciones afros, las juntas de acción comunal y las demás organizaciones de mujeres. También tienen participación en espacios departamentales en los que las delegadas posicionan la necesidad de incluir enfoques diferenciales que visibilicen las realidades, no solo de la mujer en general, sino de la mujer campesina, en particular, donde se evidencien las condiciones estructurales en las que se configuran las relaciones de poder y de género en el contexto rural. Las diferentes iniciativas que se desarrollan por parte de la Asociación se enmarcan en los puntos de la agenda de mujeres de ANZORC (2015) tales como: participación, inclusión y representación política; acceso a la tenencia y titularidad de la tierra y territorio por parte de las mujeres campesinas; autonomía, seguridad y soberanía alimentaria, y los procesos de construcción de paz.

Las apuestas de las mujeres de ASTRACAVAL inician con la lucha por los derechos colectivos como comunidad campesina a la tenencia de la tierra, la producción agrícola y la preservación del medio ambiente, pero también se busca el reconocimiento del trabajo productivo y reproductivo que las mujeres sostienen en los territorios a través de la producción agrícola que beneficie su unidad familiar y fomente proyectos productivos continuos que aseguren el Buen Vivir. Además, existe una necesidad de visibilizar la economía del cuidado y las barreras que tienen las mujeres para participar en sus territorios y en la administración pública en general. Sus agendas no solo abarcan el acceso a la tenencia de la tierra, sino también el fomento de liderazgos que

fortalezcan la participación en plataformas organizativas mixtas, espacios institucionales y de toma de decisiones que fomenten la construcción de paz territorial.

Dentro de los procesos de investigación aplicada que se adelantan con el apoyo del Instituto de Estudios Interculturales – IEI de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, se encuentra el estudio “Condiciones de tenencia y acceso a la tierra de las mujeres campesinas en el Valle del Cauca” (2019) realizado con mujeres asociadas a ASTRACAVAL de los municipios de Pradera, Florida y Tuluá del Valle del Cauca. Algunos resultados de este estudio que indican las barreras en cuanto a la tenencia y acceso a la tierra son: una economía feminizada y precarizada, donde las mujeres dedican alrededor de 10 horas diarias en tareas del cuidado; un desconocimiento del aporte de las mujeres en cultivos principales; la poca o nula propiedad de tierra afecta los usos de la misma en cuanto a protección. En este aspecto vale la pena señalar que, según el Censo Nacional Agrario (CNA) 2014, solo un 21.9% de las mujeres de Pradera reciben asistencia técnica con relación a un 78,1% de los hombres; las cifras son similares para crédito en donde el 16,9% de las mujeres y un 83,1% hombres acceden a estas posibilidades.



Trabajo colectivo mujeres ASTRACAVAL año 2018. **fotografía por: Katerine Duque**

Por otro lado, se hacen visibles como potencialidades de la investigación, las prácticas de cuidado del medio ambiente lideradas por mujeres a través de jornadas de limpieza, siembra de árboles y manejo de residuos; la organización social que contribuye al empoderamiento de las mujeres campesinas y la democratización de las

tareas del cuidado en la familia, además que los procesos organizativos y las JAC cuentan con la participación de mujeres en espacios de decisión. Este estudio también señala la potencialidad que tiene la constitución de la ZRC en la protección del medio ambiente y el papel fundamental que tienen las mujeres en este proceso.

ASTRACAVA ha realizado procesos de formación política incorporando temas de género, mujer rural y economía del cuidado que permiten fortalecer los procesos organizativos internos y buscan transformar las relaciones y prácticas patriarcales al interior de la organización, fortaleciendo la noción de feminismo campesino. Actualmente la asociación está concentrada en la construcción del Plan de Desarrollo Sostenible de la ZRC, donde las mujeres han presentado propuestas como la incorporación de un apartado de mujer campesina en el documento y la transversalización del enfoque de género. También se ha hecho incidencia en la construcción de política pública de las mujeres a nivel municipal y en la construcción de los PDET. Se han desarrollado otros ejercicios de planeación territorial y diálogo con diversos actores institucionales con el apoyo del IEI de la Javeriana para construir alternativas frente a las problemáticas que tienen en el municipio y especialmente el sector de mujeres rurales.

Todo lo anterior evidencia la necesidad de seguir impulsando las iniciativas propuestas por el eje de mujer rural y familia, dirigidas a consolidar de la territorialidad campesina y en particular, la constitución de la ZRC en el municipio. Durante estos años, el eje de mujer ha impulsado procesos propios en el municipio, comenzando por el reconocimiento de su rol en la producción agrícola y el sostenimiento de la vida a través de las labores del cuidado; así mismo, se han fortalecido liderazgos que aportan en iniciativas institucionales, y se reafirma la importancia de las mujeres en el cuidado de la naturaleza a través de la siembra y el mantenimiento de los ecosistemas.

Constitución de la Zona de Reserva Campesina: Iniciativa de Paz

Ahora bien, todas las iniciativas que se vienen haciendo desde la Asociación buscan fortalecer su apuesta por la constitución de la Zona de Reserva Campesina para el municipio de Pradera. Es una lucha que desde el 2008 lidera el campesinado vallecaucano, principalmente a través de ASTRACAVA, para acceder a esta figura como forma de ordenamiento social de la propiedad rural incorporada en la Ley 160 de 1994. Esta figura resulta de la lucha histórica del campesinado por condiciones de vida dignas que contribuyan al desarrollo productivo y sociocultural de la población; se configura en la actualidad como uno de los más importantes recursos para la pervivencia de la población campesina, además de ser una fórmula para la desconcentración de la propiedad rural. En consecuencia, su aplicación no solo es el logro del reconocimiento del campesinado como sujeto de derechos en la política pública, sino, sobre todo, un aporte fundamental para la solución de las principales causas que han originado la guerra (REMAP, 2020; Gobernación del Valle del Cauca, 2020).

La ZRC en Pradera cobijaría 17 corregimientos de la zona alta y media del municipio y se beneficiarán cerca de 1.500 campesinos. En la actualidad, se está en un proceso de actualización del Plan de Desarrollo Sostenible (PDS) de la ZRC con el acompañamiento del IEI; una vez se termine, se espera la realización de una audiencia pública de socialización del PDS que determine los últimos pasos para su constitución y sea aprobada por el Consejo Directivo de la Agencia Nacional de Tierras.

A modo de conclusión

Este municipio como varios del departamento del Valle del Cauca fue azotado por el conflicto social y armado del país. A pesar de lo anterior, como se ha podido evidenciar a lo largo del texto, se han consolidado y fortalecido durante años prácticas de resistencia, resiliencia y paz para la reconciliación y convivencia, un legado de las y los campesinos que no podemos perder *¡Sembrar la tierra para la vida y la paz!*

Bibliografía

ANZORC. (2015). Mujeres de Anzorc construyen preagenda rumbo al V Encuentro de Zonas de Reserva Campesina. En: <https://bit.ly/37BPV5k>

Gobernación del Valle del Cauca. (2020). Pradera tendría la primera Zona de Reserva Campesina del Valle del Cauca. En: <https://bit.ly/3qxxKpN>

IEI. (2019). Condiciones de tenencia y acceso a la tierra de las mujeres campesinas en el Valle del Cauca. Cali: Pontificia Universidad Javeriana.

REMAP. (2020). Es oficial, Pradera tendrá Zona de Reserva Campesina. En: <https://bit.ly/3UjT8L>

Participación, inclusión y construcción del territorio de comunidades afrocolombianas víctimas de desplazamiento forzado en Santiago de Cali

Por Erlendy Cuero Bravo
Asociación Nacional de Afrocolombianos Desplazados (AFRODES)
dycuero.afrodescolombia@gmail.com
Santiago de Cali
Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium
- Unicatólica

Resumen

Este documento resume algunos esfuerzos de participación e incidencia pública llevados a cabo por la Asociación Nacional de Afrocolombianos Desplazados -AFRODES- en los contextos local, nacional e internacional.

Su trabajo destaca la importancia de reivindicar los derechos colectivos de las comunidades étnicas víctimas de un flagelo que se revela en su carácter multidimensional, poniendo en evidencia la violencia estructural que viven las comunidades afrodescendientes en la ciudad de Santiago de Cali. La situación de precariedad y negación de derechos fundamentales a los que han sido sometidos sigue siendo la expresión de la falta de eficacia de las medidas de reparación diseñadas institucionalmente como forma de

construir paz territorial y transitar hacia el posconflicto.

Palabras clave

Desplazamiento forzado, participación, violencia estructural, paz territorial

La Asociación Nacional de Afrocolombianos Desplazados

La Asociación Nacional de Afrocolombianos Desplazados (en adelante AFRODES), nace el 1 de agosto de 1999 en respuesta al flagelo del desplazamiento forzado de comunidades afrodescendientes víctimas del conflicto armado interno colombiano. La acción conjunta que se fortalece desde la Asociación, le ha permitido convertirse en una plataforma que agrupa más de 123 organizaciones de todo el país con presencia en trece departamentos. Su trabajo incluye la interlocución con organizaciones y actores gubernamentales e internacionales para generar acciones de incidencia política a través de las cuales se reconozcan y garanticen los derechos de las comunidades afro víctimas del conflicto.

En Cali residen más de 214 mil víctimas del conflicto armado, el 76% son víctimas pertenecientes a comunidades negras/ afrocolombianas (Lasso, 2013, p. 48). El hecho victimizante que tiene el mayor número de personas en el registro es el desplazamiento forzado. Este fenómeno ha representado pérdida de la tierra y de la vivienda, el desempleo, la marginación, el incremento de la enfermedad y de la mortalidad, la inseguridad alimentaria, la desarticulación social, así como el empobrecimiento y el deterioro acelerado de las condiciones de vida de quienes lo sufren.

Ya desde hace varios años, se había diagnosticado la magnitud de las afectaciones que el desplazamiento forzado produce en las comunidades afrodescendientes, constituyendo la minoría étnica más numerosa entre las personas desplazadas en Colombia (Rodríguez, Alfonso, Cavelier, 2009, p. 9). El padecimiento del

flagelo del desplazamiento forzado constituye a su vez una violación de carácter estructural y multidimensional que revela la negación de derechos fundamentales básicos individuales y colectivos en cabeza de sus miembros.

El impacto desproporcionado del desplazamiento forzado, ha afectado particularmente a las comunidades afrocolombianas asentadas en territorios colectivos. Ello se traduce en su baja calidad de vida, expresada en términos de pobreza, inequidad, violencia y discriminación estructural, que a su vez refleja en el vínculo de la pobreza, racismo, debilidad del capital humano y fragmentación del tejido social, y que por ende, conlleva a que su situación humanitaria sea una de las más críticas a nivel poblacional en Colombia.

La Urbanización Casas de Llano Verde

“El barrio se convirtió así en un espacio de confluencia de distintas culturas y formas de relacionamiento entre ellas. En sus calles emerge la solidaridad, la danza, la música, las formas de hacer duelo con rituales propios, el canto del alabao, las últimas noches, la siembra en los patios, la caña, las hierbas de la azotea y las hierbas curativas”.

En ese escenario de marginalidad y necesidad de aplicar medidas de reparación integral diferenciada, aparece la Urbanización Casas de Llano Verde como parte del programa de viviendas 100% subsidiadas, una respuesta del Gobierno Nacional a la realidad de miles de hogares que viven en situación de extrema pobreza y, por lo tanto, no logran acceder a un crédito para obtener su vivienda por los mecanismos tradicionales que ofrece el mercado. La mayoría de beneficiarios de esta vivienda son víctimas del conflicto armado que tenían cartas cheques como subsidio para compra de vivienda nueva o usada, entregadas por el Fonvivienda –Ministerio de vivienda. A través de la Ley 1537 de 2012 se permitió que las víctimas pudieran acceder a este programa en Cali. Igualmente reubicaron a las personas que se encontraban en algunos asentamientos subnormales, al tiempo que se conoce que algunos excombatientes de grupos al margen de la ley se beneficiaron de dichos programas.

Hoy por hoy, en la Urbanización Llano Verde hay 4321 viviendas, habitadas por aproximadamente 26 mil personas. El mayor porcentaje es comunidad afro proveniente del Pacífico y el Cauca, Buenaventura, Chocó, Tumaco, el Charco, río Naya, Timbiquí, Buenos Aires Cauca, etc. Fue difícil recibir en el año 2013 las primeras viviendas, porque las familias eran numerosas y las casas solo tenían dos habitaciones. Tampoco contaban con adaptación para personas en condición discapacidad y adulto mayor, los cuales no podían acceder al segundo piso. Además, al ser un barrio en perímetro urbano, no se tenía acceso a muchos servicios que impedían que las familias se adaptaran.



El barrio se convirtió así en un espacio de confluencia de distintas culturas y formas de relacionamiento entre ellas. En sus calles emerge la solidaridad, la danza, la música, las formas de hacer duelo con rituales propios, el canto del alabao, las últimas noches, la siembra en los patios, la caña, las hierbas de la azotea y las hierbas curativas.

Lastimosamente, paralelo a estas experiencias de reconstrucción del tejido social, se revela la perpetuación de la violencia a través de los homicidios sistemáticos de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en mayor porcentaje, también muerte violenta de adultos, pero lo más impactante para las comunidades fueron los 5 adolescentes masacrados el 11 de agosto de 2020, como consecuencia de las economías ilegales, la falta de empleo u otras oportunidades que generen ingreso.

Dicha realidad no obsta para que las

comunidades, a través de procesos organizativos sigan fortaleciendo sus planes de vida y le apuesten a estrategias que minimicen los impactos de la violencia. Esto con la consciencia de que a través de la construcción colectiva puede lograrse que Llano Verde sea el territorio de Paz añorado por la población desplazada y otras personas que han sufrido diferentes hechos victimizantes.

Proceso de participación e incidencia en políticas públicas para la construcción de paz

Uno de los aportes más importantes de AFRODES en cuanto a la construcción de paz territorial, entendida como la necesidad de propiciar la articulación institucional y comunitaria en el marco del posconflicto (Jaramillo, 2013, p. 4), ha sido la reivindicación y ejercicio del derecho a la participación, entendido como uno de los principios-pilares fundamentales del Estado social de Derecho (Constitución Política, art. 1).

De esta manera, vale destacar que la participación de las víctimas es un elemento fundamental de la política de atención y reparación integral, debiendo prevalecer en la articulación territorial, la capacidad institucional, el enfoque diferencial, y en general, el diseño, implementación y ejecución de las políticas públicas (Unidad de Víctimas, 2013, p. 4). A este respecto, vale destacar los distintos escenarios en los que AFRODES ha tenido una participación destacada, permitiendo la construcción de políticas públicas incluyentes como garantías que conlleven a la protección de los derechos étnicos raciales y diferenciales de las comunidades:

2004 – 2013. Mesas Municipal y Nacional de fortalecimiento a organizaciones de población desplazada (Buenaventura, Cali, Barranquilla, Cartagena, Tumaco y Bogotá), en este espacio se trabajó articuladamente con otras organizaciones de población desplazada, para presentación de propuestas ante las instituciones gubernamentales para la estabilización socio económica de la población desplazada en vivienda, generación de ingreso, salud, educación, etc. Así mismo se presentaba

informes a la Corte Constitucional que emitió varios Autos para proteger los derechos de las personas mencionadas.

2004-2020. Presentación a la Corte Constitucional, de manera periódica, informes para visibilizar el impacto desproporcionado del conflicto armado en las vidas de las personas afrocolombianas, lo cual ha conllevado al deterioro de su identidad y cultura, como también las formas de generar ingresos para sobrevivir.

2006. Creación de la coordinación de Mujeres Afrocolombianas Desplazadas en resistencias (La COMADRE), para visibilizar el impacto desproporcionado del conflicto armado y las consecuencias del mismo, que padecen las mujeres Afrocolombianas víctimas del conflicto armado.

2013-2020. Participación en Mesa Nacional y Municipal de Víctimas – Afrodes envía delegados de sus organizaciones a participar en este escenario para visibilización y construcción de políticas públicas en marcadas en la restitución de tierras y la reparación integral.

2013- 2018. Solicitud de audiencias temáticas con el Estado Colombiano, para presentar informes a la CIDH (Comisión Interamericana de Derechos Humanos) que permitan visibilizar y responsabilizar al Estado de la situación que se encuentran los niños, niñas, adolescentes, jóvenes, mujeres y líderes sociales de las comunidades Afrocolombianas.

2010- 2020. Delegación de representantes para garantizar el derecho fundamental a la Consulta Previa en los territorios, contribuyendo a las funciones del Ministerio del Interior y de Justicia, en el diseño y ejecución de políticas nacionales.

2014- 2016. Participación en la construcción y aportes al capítulo étnico en los acuerdos de Paz, para salvaguardar los derechos territoriales y colectivos de las poblaciones étnicas; en el proceso de negociación e implementación de los acuerdos.

2017- 2019. Participación e inclusión de las comunidades Afrocolombianas víctimas del conflicto armado en Cali –Afro, política Pública

que tiene como objetivo mejorar las condiciones de vida de la población afrocolombiana, mediante la construcción y ejecución de programas de gran impacto y proyectos estratégicos en función de la promoción, prevención, garantía y restablecimiento de sus derechos económicos, sociales, y culturales.

2013-2020. Participación en OEA (Organización de los Estados Americanos) Afrodes es una de las organizaciones que participa de manera activa en la OEA, logrando coordinar la coalición afrodescendiente de las Américas 2019-2020. Desde la Coalición de Comunidades Afrodescendientes de las Américas, en su proceso de articulación y movilidad social, política y organizativa se enfoca a la realidad de los Afrodescendientes y los Desafíos frente al Multilateralismo Hemisférico, el cual pasa por pensarse el Sistema Interamericano en las dos últimas décadas, la configuración de modelos de desarrollo que han afectado a las Comunidades Afrodescendientes y las políticas tanto internas como exteriores de los países con mayor población Afrodescendientes en las Américas: Brasil, Estados Unidos y Colombia.

2016 –2019. Participación en la ONU (Organizaciones de Naciones Unidas), Afrodes participa en la ONU con diferentes audiencias en las que hace referencia a la situación que afecta y continúa vulnerando los derechos de las comunidades Afrocolombianas víctimas del conflicto armado.

AFRODES articula proceso con organizaciones internacionales como Instituto sobre raza, e igualdad en DDHH, WOLA, Amnistía Internacional, ACNUR, CODHES, OIM, USAID. Etc.

Referencias bibliográficas

Congreso de la República de Colombia. (2012, 20 de junio). Ley 1537. Por la cual se dictan normas tendientes a facilitar y promover el desarrollo urbano y el acceso a la vivienda y se dictan otras disposiciones. Diario oficial 48.467
Constitución Política de Colombia. (1991). Gaceta Constitucional n.º 116. <http://bit.ly/2NA2BRg>
Jaramillo, S. (2013). La paz territorial. Oficina del

Alto Comisionado para la Paz. <https://interaktive-demokratie.org/files/download/La-Paz-Territorial.pdf>

Lasso, P. (2013). Cuando se vive el desarraigo. Educación y desplazamiento forzado: una mirada desde el Distrito de Agua Blanca, Cali, Colombia. Revista científica Guillermo de Ockham, 11 (2), 35-51.

Rodríguez, C; Alfonso, T; Cavelier, I. (2009). El desplazamiento afro. Tierra, violencia y derechos de las comunidades negras en Colombia. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes.

Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas. (2013). Participación efectiva de las víctimas.

Aportes de paz del colectivo de excombatientes del centro del Valle del Cauca

Por: Jhonatan Erazo, Humberto Giraldo, Viviana Valencia y Alonso Valencia
Cooperativa Multiactiva de los Comunes - COOMULNES
Email de Coomulnes: cooperativacoomulnes@gmail.com
Tuluá, Valle del Cauca
Acompañamiento: Unidad Central del Valle del Cauca – UCEVA-

Resumen

En este artículo se resumen un poco más de tres años de nuestra nueva vida y la de nuestros seres queridos después de que tomáramos la decisión de dejar atrás la guerra y apostarle a la paz de nuestro país. También en estas líneas, contamos cómo fue nuestro regreso a la zona montañosa de Tuluá, ya no como personas alzadas en armas, sino como firmantes de la paz o excombatientes. Posteriormente, se hace un breve relato de lo que ha sido nuestro proceso de reincorporación social y económica a través de distintos proyectos productivos, gracias a la gestión que como cooperativa hemos realizado ante organismos gubernamentales, ONGs y organizaciones internacionales, quienes nos han

apoyado en este proceso. El artículo se concluye presentando algunas ideas, respecto a lo que consideramos como desafíos para el logro de una reincorporación digna y lo que se necesita para alcanzar la paz.

Palabras clave: Excombatientes, reincorporación social y económica, proyectos productivos, construcción de paz.

Dejación de armas en la zona veredal del Oso en Planadas Tolima y nuestro regreso a la zona montañosa de Tuluá.

Nuestra nueva historia empieza con la dejación de las armas que hicimos en la zona veredal del Oso planadas en julio de 2017; aunque es importante aclarar que, como guerrilleros de las FARC, nosotros, operamos en esta zona del sur-occidente colombiano (parte alta de Tuluá, Buga y San Pedro), pero que debido a que aquí no fue posible que se estableciera una zona veredal luego de la firma del Acuerdo de Paz, nos trasladamos para el Tolima y de ese municipio una vez dejamos las armas el grupo, treinta y tres (33) excombatientes de esta zona bajo el liderazgo de nuestro camarada Wilson Saavedra, decidimos en septiembre de ese año regresarnos para esta zona, debido por un lado, a que nuestras raíces estaban aquí y por el otro a que en el Oso no veíamos ninguna luz de esperanza de recibir de parte del gobierno nacional apoyo para emprender proyectos productivos o adquirir tierras, fueron pues estas dos circunstancias motivaciones suficientes para retornar a este territorio.

De esta manera, llegamos al corregimiento de Venus zona montañosa de Tuluá y conseguimos una finca en arrendamiento, pero con la esperanza que con el programa “Tierra para la reincorporación” el gobierno nacional la adquiriera y nos la entregara y de este modo pudiéramos hacer realidad nuestros proyectos productivos y de vida, lamentablemente hasta ahora eso no ha sido posible.



Nuestro Líder **Wilson Saavedra**

Nace COOMULNES y con ella nuestro proceso de reincorporación socioeconómica.

Decidimos los treinta y tres (33) excombatientes conformar la Cooperativa Multiactiva de los Comunes, COOMULNES. En la Asamblea nos acompañaron varias personas de la comunidad. Sin embargo, empezamos a enfrentar algunos obstáculos, pues no sabíamos cómo “jalonar” recursos y algunas personas y entidades sentían temor y recelo de hacer algún tipo de negocios, proyectos o contratos con excombatientes.

Mientras estábamos en esa dinámica, en el Cauca ya existían cooperativas que estaban haciendo acercamientos con el comité de cafeteros de ese departamento, con el fin de trabajar diferentes procesos en la producción y comercialización de café. Logramos entonces, contactarnos con este Comité de Cafeteros y es bueno señalar que, de parte de su director encontramos un apoyo absoluto, gracias al cual, se logró que las cooperativas de excombatientes del Sur Occidente Colombiano, exportáramos café a España, a través de una empresa llamada ASCAFE. Esto se dio a través de un contrato por cinco años donde nosotros comprábamos el café y lo exportábamos a través de ASCAFE, generando esto, una utilidad y nosotros podíamos pagar un monto por encima del precio comercial. De hecho, el contrato continúa vigente, lamentablemente por falta de capital no hemos podido darle continuidad para seguir comprando y exportando.

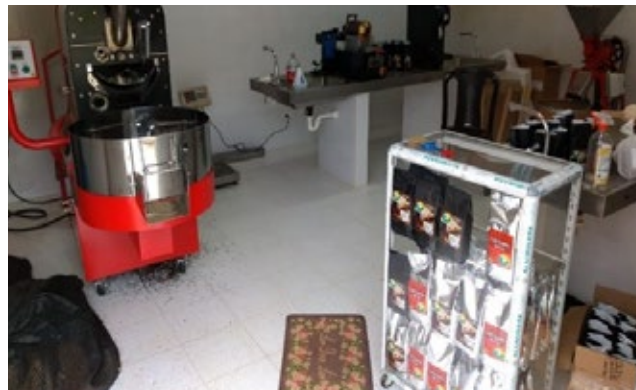
A finales de 2018 gestionamos uno proyecto productivo, a través de la Secretaría de Paz y Reconciliación de la gobernación del Valle del

Cauca, que beneficiaba a 33 excombatientes y 33 familias de víctimas del conflicto armado interno de la zona rural de Tuluá (Corregimientos: Venus, Monteloro, San Antonio, Puerto Frazadas); después de esto, a través de diferentes gestiones de la junta directiva de la COOMULNES se logró que la fundación PASO COLOMBIA, donara una guardiola para el secado de café. Esta fundación nos ha venido apoyando con recursos en diferentes proyectos.

Igualmente, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD- nos aportó un conjunto de equipos (trilladora, una tostadora y el molino) para la transformación del grano. Luego, gracias a la gestión de algunos amigos de Tuluá, logramos adquirir el equipo de captación de café. También, bajo la administración del anterior alcalde de Tuluá, ingeniero Gustavo Adolfo Vélez Román, logramos un proyecto de ganadería (5 terneras para cada uno de los 33 reincorporados de la cooperativa).

Por otra parte, también hemos venido recibiendo capacitaciones en diferentes áreas (por ejemplo, manejo de aguas residuales, captación de café). Por cuenta del proyecto frutícola hemos logrado unas capacitaciones donde además de los integrantes de la cooperativa, se ha beneficiado la comunidad.

Es preciso advertir que, en este proceso, gracias a la buena relación y solidaridad entre la cooperativa y la Asociación de Moreros de Venus -ASOPROVENUS- compartimos el centro de acopio que ellos tienen en comodato, y allí funciona nuestro laboratorio de transformación del grano de café. Aunque recientemente la cooperativa ha adquirido un predio, en donde queremos construir nuestro laboratorio de captación de café y generar una ruta turística (que incluya pedagogía de cómo se procesa el café y una tienda).



Nuestro laboratorio de **café cosecha de paz**.

Es pues lo anterior, una breve reseña de lo que ha sido nuestro proceso de reincorporación. Lo logrado hasta ahora, ha sido posible gracias a la gestión que se ha hecho, pero también a los aportes de la administración municipal de Tuluá y la gobernación del Valle, como también de las entidades antes mencionadas. De igual forma, ha sido fundamental el apoyo que se ha tenido de instituciones como el SENA, la Universidad del Valle y la Unidad Central del Valle del Cauca; sin embargo, persisten algunos desafíos tales como: no contar con la tenencia de tierras y la falta de garantías de seguridad. Otra limitante es no tener capital semilla, o la infraestructura para la producción y comercialización de nuestro café y en general la ausencia de apoyo del gobierno nacional; no obstante, sabemos que este tipo de lucha es mejor que la armada. Ese es nuestro proyecto de vida y soñamos con una reincorporación digna, pues ya conocimos la guerra, ahora queremos darnos la oportunidad de conocer la paz.

Nuestro aporte a la paz.

Para terminar, consideramos que con nuestros proyectos productivos a través de la cooperativa los COOMULNES, los excombatientes del centro del Valle del Cauca, estamos haciendo un aporte a la construcción de paz del municipio y la región, generando desarrollo, siendo también agentes transformadores y construyendo tejido social; además reafirmando nuestro compromiso con el proceso de paz. Y queremos invitar al pueblo colombiano, a la empresa privada, a la academia y a la comunidad internacional que nos sigan ayudando a construir esa paz tan necesaria y al gobierno nacional, le solicitamos cumplir plenamente con el Acuerdo de Paz.

Danzar con el Alma: Underwarriors

Por: Seryi Daniel Carvajal y Julio Fortaleche
Organización social o comunitaria: Underwarriors
Municipio: Yumbo
Universidad que realizó el acompañamiento:
Programa Institucional de Paz de la Universidad
del Valle
Dirección electrónica de la organización:
underwarriors.yumbo@gmail.com

El municipio de Yumbo ha sido reconocido como el principal enclave industrial del Departamento del Valle, pero también debe ser reconocido como un territorio de paz, donde diversas iniciativas comunitarias, día a día, cuadra a cuadra, tejen las relaciones pacifistas de la comunidad y contrarrestan la danza de la violencia “danzando con el alma” como lo hace la iniciativa de paz urbana de Underwarriors.

Underwarriors, nace como un colectivo deportivo de Street workout dentro del barrio Jorge Eliecer Gaitán, gracias a los acercamientos y convocatorias que un grupo de jóvenes realizó un 22 de junio de 2013 en la red social Facebook. Dirigidos y convocados por Steven Guerrero, Jhonatan Marín, y Seryi Daniel Carvajal, en este primer encuentro se reúnen algunos jóvenes en el parque de barras del barrio, es así como empiezan a relacionarse, y logran formar una comunidad a través de su interés por el deporte. Finalizando el 2014, las personas del grupo deciden denominarse como Underwarriors debido a que su traducción al español se relaciona con “guerreros del bajo mundo”, pues Under es la contracción de underground que en español significa “al margen de”, y warriors es “guerreros”.



Under Warriors en jornada de embellecimiento. Fuente: archivo de Under Warriors

Desde sus inicios en el barrio Jorge Eliecer, las dinámicas de violencia empiezan a volverse reiterativas, por el conflicto entre pandillas que se originó por la disputa del territorio, por esta razón deciden buscar un nuevo espacio, y se ubican en el complejo deportivo Jairo Yantén Jiménez en el barrio Guacandá.

En este nuevo espacio, la práctica tiende a consolidarse, logrando desplazar las dinámicas del microtráfico y el consumo de SPA, Julio Fortaleche uno de los líderes de la iniciativa señala *“era un sitio que mantenía habitado por las personas consumidoras, al ver este impacto que hicimos nosotros y fuimos creciendo, estas personas consumidoras ya no se atrevían a llegar a este espacio, se iban más lejos; las mismas personas de la comunidad los vecinos, nos felicitan porque ha cambiado el espacio, por las actividades de siembra, hemos cambiado el espacio y hemos mejorado también (...)”*, es así que Underwarriors recibe de la comunidad del barrio el reconocimiento por este hecho y a partir de allí, esta práctica toma la forma de una iniciativa de paz comunitaria y urbana.

¿Cómo se danza con el alma?

La iniciativa tiene un carácter deportivo, los recursos disponibles para estos entrenamientos son los parques que hay en el sector, los cuales son adecuados por los colectivos con donaciones, apoyos locales y el trabajo propio de estos jóvenes que adecúan y convierten los parques en espacios complementarios de entrenamiento, donde convergen diferentes identidades. Las actividades propuestas por esta práctica son

totalmente gratuitas y no discriminatorias, están disponibles para cualquier persona que desee participar de ellas: hombres, mujeres, niños, niñas, personas con limitaciones de movilidad entre múltiples diversidades.

La forma en que esta iniciativa logra cohesión comunitaria y social en los diferentes escenarios ha hecho que más personas deseen participar en ella, adquiriendo más reconocimientos dentro de los municipios aledaños como Cali, Tuluá, Yotoco, Palmira, Buga, Popayán, entre otros. A partir de este reconocimiento, el grupo recibe invitaciones de encuentros deportivos, en donde se crea una identidad propia, no solo por la música que escuchan cuando entrenan, o las camisetas que usan, sino por su dinamismo y la forma en que se relacionan con la comunidad, y porque actualmente es el grupo que cuenta con la participación del mayor número de mujeres.

A través de esta iniciativa las mujeres han encontrado un lugar de empoderamiento, pues las prácticas de Street workout a través de la historia han estado relacionadas con los hombres, pues muy pocas resaltan dentro de estas prácticas, sin embargo, el grupo rompe con esta visión patriarcal, ya que las mujeres participan del freestyle y empiezan a superarse, proponiendo incluso nuevos tipos de entrenamiento e implementos, logrando un cambio de estereotipos.

Gracias al carácter pacifista de su iniciativa, los líderes de Underwarriors empezaron a ser reconocidos por los vecinos del barrio, y la Junta de Acción Comunal. Es así como arranca una nueva fase, donde empiezan a ser invitados a diferentes encuentros y muestras deportivas. Lo anterior empezó a generar nuevas oportunidades para el grupo y la comunidad, pues las personas del barrio y de los lugares donde eran invitados comenzaron a entrenar con el grupo, a cuidar su salud, y realizar jornadas de embellecimiento con la comunidad, con recursos gestionados por sus participantes y líderes comunitarios.

Por su reconocimiento, en el 2015 los y las integrantes de Underwarriors son llamados a participar del diseño del primer parque específico de Street work out, en el cual

contribuyen de manera exitosa con su experiencia. El diseño del parque es replicado en otros espacios del municipio de Yumbo, como el parque de La Familia, La Estancia y la zona industrial.

A través del tiempo el grupo Underwarriors ha cambiado de lugares de entrenamiento en el municipio, logrando ser acogidos en diversos escenarios deportivos y brindando a la comunidad un lugar de encuentro en el que pueden trabajar su cuerpo y su alma, pues sus entrenamientos también tienen espacios de socialización, de encuentro con el otro, de dialogo y de mediación de conflictos.

Este espacio de encuentro ha permitido volver a conectar relaciones sociales con problemas del pasado, a partir de acciones de mediación que indirectamente hace el grupo, pues durante la actividad física lo más importante es ayudar a los demás y motivarse entre todas las personas participantes, conversar, logrando fortalecer el tejido social y los vínculos pacifistas de los y las participantes.

Al llegar a nuevos espacios para Underwarriors pueden existir algunas resistencias, o percepciones equivocadas del grupo, por el carácter marginado del Street workout. Sin embargo, estas miradas cambian, cuando el colectivo comienza a desplazar de los espacios públicos algunos comportamientos negativos que afectan a la comunidad, y promover el buen uso del tiempo libre de los y las jóvenes, así mismo, de manera solidaria hacen jornadas de embellecimiento de los espacios lo que, contribuye a mejorar las relaciones entre las personas de la comunidad.

Para los fundadores de la iniciativa de Underwarriors ésta ha sido una experiencia significativa en su vida, pues ven como ha generado cambios notorios en sus cuerpos y en sus relaciones humanas, al poder compartir sus conocimientos con muchas personas que vienen transformando su vida de manera positiva, cuidando de su cuerpo y su salud.

Para Daniel particularmente, la iniciativa lo motivó a entrar a una carrera de pregrado, pues gracias a una invitación que les hicieron para una exhibición en la Universidad Santiago de Cali, pisa

por primera vez una universidad y comienza a reflexionar acerca de una posibilidad que no había contemplado antes; es aquí cuando Daniel decide entrar a la Licenciatura en Educación Física en la Universidad del Valle, donde actualmente cursa los últimos semestres y complementa de manera profesional su participación en los entrenamientos.

Nuevos encuentros que fortalecen

En el año 2020 organizaciones empresariales como: Epsa, Argos, Propal, FEDY, y Fundación SmurfitKappa se unen a una estrategia de formación conjunta que organizaciones como Corpoviviendo, Fundación Gases de Occidente, Justapaz y el Programa Institucional de Paz de la Universidad del Valle han venido trabajando desde el 2019, y es el diplomado en “Políticas Públicas y Construcción de Paz”.

En esta alianza se capacitó 50 personas, entre ellas, Daniel Carvajal, Nhora Carabalí, Germán Ospina, Margarita Medina y Pedro Antonio Rodríguez. Nhora y Pedro como abogados, Daniel como estudiante de la Universidad del Valle, Germán como funcionario de la Alcaldía de Yumbo, y Margarita como miembro de la mesa de víctimas, unieron sus capacidades y conocimientos a favor del desarrollo de la iniciativa Underwarriors. Todos y todas con el común denominador de consolidar una iniciativa que lograra incidir públicamente en el territorio y consolidar estrategias de convivencia que construyan paz urbana.



Parte de las personas participantes de Under Warriors. Fuente: **archivo de Under Warriors**

Es así como, Pedro y Nhora vienen dinamizando esta iniciativa con aspectos legales que les favorecen, Germán es quien tiene el rol de

incidencia en la esfera pública y política, y Margarita viene trabajando para que la práctica pueda ser reconocida entre la población víctima porque según ella, esto permite a la mujer “danzar con el alma”. De esta manera se involucran y convergen en la iniciativa de Daniel y sus compañeros, avanzando para que esta práctica deportiva sea pública, gratuita y reconocida en más espacios.

Underwarriors Iniciativa de paz Urbana

Todo este proceso de encontrarse y fortalecer el trabajo de Underwarriors, se enmarca en acciones de paz urbana, para cada uno de los nuevos y antiguos participantes la idea de paz urbana promovida por la iniciativa se enmarca en:

Germán,

“La paz urbana a través de la iniciativa es una oportunidad para el uso del tiempo libre de los jóvenes, y para volver más visible la comunidad, además de crear competencias sanas que les unen”.

Nhora,

“La paz urbana se construye desde todos los sectores sociales, desde la familia, el sector privado y el sector público del municipio, generando procesos de construcción de paz, y caminos de reconciliación a nivel local, como lo estamos haciendo”

Margarita

“La paz urbana se construye a través de valores compartidos, en donde las personas son capaces de sobreponerse a las dificultades y se construye a través de los hechos”

Julio,

“La paz urbana se construye con la comunicación y la amistad, para él lo más importante es lograr dentro de las dinámicas de violencia de los barrios, llegar a comunicarse entre la comunidad y superar los problemas.”

Daniel,

“La percepción a cerca de la construcción de paz se relaciona con la urbe, y las situaciones o dinámicas que se generan en las tribus urbanas, en donde el grupo de Underwarriors es un

refugio para escapar de la cotidianidad, dejar todo atrás y no dañar el ambiente positivo que se genera con las actividades del grupo”.

En esencia para los y las integrantes de Underwarriors la iniciativa no solo transforma los lugares a los que llega el grupo con sus aportes materiales de embellecimiento, pues también brinda grandes aportes para la construcción de paz urbana dentro del municipio, permitiendo a la comunidad tener espacios de entrenamiento físico gratuitos y al alcance de todas las personas, que mejoran desde su salud, hasta la manera de relacionarse con los demás. Devolviendo también los espacios a la comunidad para usarlos como lugares de socialización, entretenimiento y escape de las rutinas diarias de la comuna.

En la actualidad Underwarriors tiene entrenamiento en la mañana y en la noche, en el complejo deportivo Jairo Yantén Jiménez en el barrio Guacandá de Yumbo. Cuenta con aproximadamente 42 participantes, 14 de ellas mujeres y un grupo de personas de la comunidad LGTBI+ que no está caracterizada aún. Cualquier persona sin importar su condición física, edad, etnia, orientación sexual, género, o condición socioeconómica puede participar dentro de los entrenamientos.

Agradecimientos

Asociación de Trabajadores Campesinos del Valle del Cauca (Astracava)

Asociación Nacional de Afrocolombianos Desplazados (AFRODES)

Underwarriors

Cooperativa Multiactiva Los Comunes

Corporación de Memoria y Paz

Instituto de Estudios Interculturales de la Pontificia Universidad Javeriana Cali

Universidad Autónoma de Occidente

Unidad Central del Valle

Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium

Programa Institucional de Paz de la Universidad del Valle

Foto de la portada por H. José Rojas Herrera

Créditos

Gobernación del Valle del Cauca

Clara Luz Roldán González
(Gobernadora del Valle del Cauca)

Secretaría de Paz Territorial y Reconciliación

Orlando Riascos Ocampo (Secretario de Paz Territorial y Reconciliación) María Liliana Muñoz (Subdirectora técnica de la Secretaría de Paz Territorial y Reconciliación)

Equipo editorial

*Ingrid Vanessa Urrego Sáenz
Laura Murgueitio Bustamante
Johan Niño*